

CRUZ ANDREOTTI, Gonzalo (ed.), *Roman Turdetania. Romanization, Identity and Socio-Cultural Interaction in the South of the Iberian Peninsula between the 4th and 1st Centuries BCE*, ed. Brill, Leiden/Boston 2019, 256 páginas. [ISBN: 978-90-04-38297-8]

El libro que reseñamos constituye una exposición de las nuevas líneas de investigación acerca de Turdetania romana y de la compleja evolución de los territorios meridionales de la península Ibérica desde el periodo ibérico reciente hasta el reinado de Augusto. El libro tiene una perspectiva multidisciplinar, ya que reúne estudios de tipo arqueológico, numismático y puramente histórico, la mayor parte de ellos realizados en el contexto de distintos proyectos de investigación desarrollados entre las universidades de Málaga y de Sevilla. Tomando como pie un conocido texto del geógrafo griego Estrabón, en el que se destaca la riqueza de Turdetania (Str. III, 2, 15), «la región por la discurre el Betis», su nivel de civilización y urbanismo y su intensa romanización, a través de las distintas contribuciones la obra deconstruye un tópico largamente anclado en la historiografía por el que Turdetania (tal como implícitamente aparece en el propio Estrabón) se convierte en sinónimo de Bética, en el sentido de una división administrativa romana, y por el cual también los turdetanos aparecen como paradigma de la romanización y de la civilización. En términos generales, la obra reacciona contra diferentes aspectos de la interpretación de la Historia Antigua de Hispania hecha por Adolf Schulten, en particular su identificación, propia de

la historiografía decimonónica, entre lengua, cultura y etnia, si bien las discordancias entre estos tres elementos y la autonomía de las formaciones políticas ya habían sido señaladas por distintos autores desde los años 80 del siglo pasado. Para el caso de la Iberia meridional, los estudios arqueológicos de S. Keay constituyen un precedente muy importante de la crítica a una supuesta identidad turdetana que se expresaría a través de la cultura material. Por ello, como expresa el subtítulo de la obra, la monografía analiza también las identidades étnicas de la región, entendidas de un modo dinámico y no como realidades estáticas, siendo este un tipo de análisis en el que el editor del volumen, G. Cruz Andreotti, cuenta con una extensa bibliografía. Como dice éste mismo: «the Romanization of the area known as Turdetania in the Roman republican and early imperial periods necessarily caused a confrontation and subsequent accommodation of different identities, not without political and social tensions, which are difficult to reconstruct».

Los tres primeros capítulos: «Strabo and the Invention of Turdetania», de G. Cruz Andreotti; «Historians vs. Geographers: Divergent Uses of the Ethnic Name Turdetania in the Greek and Roman Tradition», de P. Moret; y «The City as a Structural Element in Turdetanian Identity in the Work of Strabo», de E. Castro-Páez; estudian lo que las fuentes literarias entienden por Turdetania. Cruz Andreotti pone de relieve que el concepto de Turdetania que aparece en Estrabón es una construcción comprensible solamente dentro del imperialismo romano y de las justificaciones de dicho imperialismo. El autor concede especial importancia

al gramático Asclepiades de Mirlea, quien habría residido en el sur de la península poco antes del año 100 a. C. Estrabón tomaría conocimiento de la obra de éste a través de Posidonio y Artemidoro. Estrabón sería el último eslabón de una cadena de eruditos que estimaban más la autoridad de los textos antiguos que la evidencia del conocimiento empírico derivado del comercio. P. Moret, por su parte, analizando las atestiguaciones de los términos *Turdetania* y *Turdetani* en los historiadores y geógrafos antiguos, muestra que dichas realidades fueron originalmente situadas por Catón, creador probablemente del etnónimo, en o cerca de la Meseta meridional, desplazándose hacia el suroeste en los autores de la segunda mitad del siglo II a. C., como Polibio o las fuentes de Apiano. La contribución de Castro Páez incide en el carácter procesual de la representación estraboniana de Lusitania, dentro de la cual la ciudad estado, y su mayor o menor presencia e importancia, juega un papel articulador de las relaciones centro-periferia.

La contribución de F. J. García Fernández, «Deconstructing “Turdetanian Culture”: Identities, territories and Archaeology» tiene un enfoque principalmente arqueológico. En ella se pone de relieve la dificultad de identificar una cultura arqueológica turdetana; por el contrario, los elementos vinculados a la vida cotidiana y a la práctica social (*habitus*), en especial aquellos relacionados con las formas de comer, permiten comprender desde su propia perspectiva los cambios que se producen durante los dos primeros siglos antes de la era cristiana.

Otro conjunto de contribuciones: «Ethnic and Cultural identity

among Punic Communities in Iberia», de E. Ferrer Albelda; «Carthaginians in Turdetania: Carthaginian Presence in Iberia before 237 BCE», de R. Pliego Vázquez; y «Tyrians Connections: Involving Identities in the Punic West», de M. Álvarez Martí-Aguilar, ponen el acento en los elementos fenicio-púnicos y en su papel en la compleja configuración étnica de Turdetania. E. Ferrer subraya que la evidencia epigráfica y numismática atestiguan la existencia de denominaciones étnicas y de una conciencia identitaria a nivel de las ciudades (Gaditanos, Asidonios, Sexitanos, etc.), aunque el nombre común usado por los fenicios occidentales (tal vez el de Cananeos o Canaanitas) permanece desconocido, si es que existió alguna vez. R. Pliego Vázquez, analizando los hallazgos numismáticos de El Gandul (Sevilla) y de otros lugares, postula la existencia de dos fases que mostrarían dos etapas en la ocupación territorial cartaginesa: una primera derivada de la presencia militar anterior a los Bércidas, datable a través de las amonedaciones de los siglos IV y III anteriores al 237 a. C., y otra vinculada a la actividad y al control de los Barca en el sur de la península.

Abundando en el elemento fenicio-púnico, puesto que en definitiva éstos son los introductores de la práctica monetar en el sur peninsular, las contribuciones de F. Machuca: «Unraveling the Western Phoenicians under Roman Rule: Identity, Heterogeneity and Dynamic Boundaries», y de B. Mora Serrano: «Across the Looking Glass: Ethno-Cultural Identities in Southern Hispania Through Coinage», utilizan la evidencia numismática para analizar las complejas interrelaciones que se dan en

la expresión de las respectivas identidades tanto por parte de las ciudades de tradición púnica como por las de tradición ibérica. Especialmente interesante es la utilización de la imagen de Hércules/Melkart en los anversos para subrayar el origen tirio de Gadir y de una serie de ciudades que se adscriben a su zona de influencia, reclamando una identidad propia frente a la presencia dominante del elemento cartaginés en época bárcida.

«The economy and Romanization of Hispania Ulterior (125-25 BCE): The Role of the Italians», de E. García Vargas, finalmente, analiza el papel de los itálicos en la romanización de Turdetania. Obviamente, ese papel fue un papel fundamental. De la misma manera que los europeos son los responsables de la conformación de la América moderna mediante la colonización, los italianos fueron los responsables de la romanización, en este caso, del mediodía peninsular. Es importante constatar que solamente se disponen de testimonios arqueológicos claros de la ocupación itálica del suelo desde los años iniciales del siglo I a. C., es decir, de un periodo en el que las diferencias culturales entre itálicos y romanos habían prácticamente

desaparecido y en el que las diferencias jurídico-políticas dejaron de existir desde el año 89 a. C. Lo interesante de la contribución de García Vargas es que muestra que el interés de los itálicos se dirigió en un primer momento a controlar la explotación de los distritos mineros, así como la comercialización del mineral a través del control de las vías de comunicación, y que solamente en un momento posterior la colonización se desarrolló en la vertiente agraria, confirmando de esta manera lo que dicen distintas fuentes clásicas, como Diodoro de Sicilia, Estrabón o Plinio, acerca del interés de los itálicos por las minas de Hispania.

La obra se cierra con un epílogo a cargo del editor: «Epilogue: A New Paradigm for Romanization?», así como con la Bibliografía general y unos Índices de nombres geográficos, de lugares y de nombres personales, étnicos o de términos conceptuales. Las ilustraciones, fotos, mapas, planos y dibujos arqueológicos por lo general son de buena calidad y ofrecen una visualización buena.

Manuel Salinas de Frías
Universidad de Salamanca
vafio@usal.e